

APUNTES A LA LECTO-COMPRESIÓN DEL DOCUMENTO JURÍDICO

NOTES ON READING COMPREHENSION OF THE LEGAL DOCUMENT

Diego Fernando Montalvan Arevalo
Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES Santo Domingo), Ecuador
us.diegomontalvan@uniandes.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0839-4991>

Gitta Antonela Andrade Olvera
Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES Quevedo), Ecuador
uq.gittaandrade@uniandes.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3193-9064>

Luis Rodrigo Miranda Chávez
Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES Puyo), Ecuador
up.luismiranda@uniandes.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2190-7595>

Salomon Alfredo Montecé Giler
Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES Santo Domingo), Ecuador
us.salomonmontece@uniandes.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-7175-3398>

Recibido: 3 de noviembre de 2022

Revisado: 17 de marzo de 2023

Aprobado: 15 de julio de 2023

Cómo citar: Montalvan Arevalo, M.A; Andrade Olvera, G.A; Miranda Chávez, L.R; Montecé Giler, S.A; (2023). Apuntes a la lecto-comprensión del documento jurídico. *Bibliotecas. Anales de Investigación*;19(1)Especial, 1-7

RESUMEN:

Introducción: Leer en el campo de las ciencias jurídicas representa una de las tareas más complejas a las que se enfrenta el estudiante de nuevo ingreso. Esto se debe en gran medida a las debilidades que los lectores novatos tienen al acercarse al conocimiento científico y cuya razón de ser se encuentra determinada por la ausencia de prácticas lectoras pertinentes y significativas que procuren el desarrollo de habilidades del pensamiento superior como la crítica, la reflexión, el análisis y el razonamiento por mencionar algunas. Objetivo: analizar integralmente las pautas para lograr la lecto-comprensión del documento jurídico en estudiantes de derecho. Métodos científicos: investigación empírica y toma métodos cualitativos de la investigación. Entre ellos deductivo, el analítico y el comparativo para configurar este análisis. Conclusiones: Existe una correlación entre la forma en que los estudiantes de primer año de derecho leen textos legales y las calificaciones de la facultad de derecho. Los resultados respaldan la conclusión de que los estudiantes de derecho más exitosos leen las opiniones judiciales de manera diferente que los estudiantes menos exitosos, y que existe una

correlación entre las estrategias de lectura y el éxito en la facultad de derecho. Los estudiantes de derecho que dedicaron más tiempo a problemas y estrategias de lectura retórica y menos tiempo a estrategias predeterminadas tuvieron más éxito después del primer semestre de la facultad de derecho. Ciertamente, hay limitaciones a la generalización de estos hallazgos. La investigación adicional podría implicar el uso de diferentes tipos de texto legal para determinar si las estrategias de lectura cambian según lo que lean los estudiantes. Además, la investigación adicional podría examinar un propósito definido de manera más estrecha y una evaluación de la comprensión del estudiante. La forma en que un estudiante lee un caso legal en realidad puede decirnos más sobre el potencial de éxito de un estudiante. Como mínimo, los resultados de este estudio respaldan que la lectura legal es muy importante para la carrera de un estudiante de derecho. Enseñar a los estudiantes cómo leer y analizar la ley de manera más eficiente y efectiva. El desafío es guiar a nuestros estudiantes enseñándoles las estrategias utilizadas por sus compañeros exitosos. Al final, produciremos no solo mejores estudiantes de derecho, sino también mejores abogados.

PALABRA CLAVE: documento jurídico, estudiantes de derecho, habilidades de lectura, comprensión jurídica, sector jurídico.

ABSTRACT:

Introduction: Reading in the field of legal sciences represents one of the most complex tasks faced by the new student. This is largely due to the weaknesses that novice readers have when approaching scientific knowledge and whose *raison d'être* is determined by the absence of relevant and significant reading practices that seek to develop higher thinking skills such as criticism, reflection, analysis and reasoning, to name a few. Objective: to analyze guidelines to achieve comprehensive reading comprehension of the legal document in an integral way in law students. Scientific methods: research is empirical and takes qualitative research methods. Among them deductive, analytical and comparative to configure this analysis. Conclusions: There is a correlation between the way first-year law students read legal texts and law school grades. The results support the conclusion that more successful law students read judicial opinions differently than less successful students, and that there is a correlation between reading strategies and success in law school. Law students who spent more time on rhetorical reading problems and strategies and less time on predetermined strategies were more successful after the first semester of law school. Certainly, there are limitations to the generalizability of these findings. Additional research might involve using different types of legal text to determine if reading strategies change based on what students read. Also, further investigation could examine a more narrowly defined purpose and an assessment of student understanding. The way a student reads a legal case can actually tell us more about a student's potential for success. At the very least, the results of this study support that legal reading is very important to a law student's career. Teach students how to read and analyze the law more efficiently and effectively. The challenge is to guide our students by teaching them the strategies used by their successful peers. In the end, we will produce not only better law students, but also better lawyers.

KEYWORD: legal document, law students, reading skills, legal comprehension, legal sector.

INTRODUCCIÓN

Una de las habilidades más importantes en la facultad de derecho es la capacidad de leer una opinión judicial de manera eficiente y precisa. Sin embargo, ha habido relativamente pocos estudios empíricos que investiguen cómo los estudiantes de derecho y juristas en general, leen textos legales. Los textos legales no solo son en gran medida incomprensibles para los lectores novatos, sino que las facultades de derecho no siempre dedican suficiente tiempo a instruir a los estudiantes sobre cómo leer textos legales (Morales, 2017).

En cambio, asumimos que los estudiantes y juristas en sentido general, son buenos lectores legales desde su ingreso a la facultad de derecho. Sin embargo, la lectura legal es una tarea desafiante para un nuevo estudiante de derecho. Comprender un texto legal requiere conocimiento de la terminología legal y una comprensión tanto de la estructura del caso como de la teoría legal. El primer encuentro con una opinión judicial siempre se recuerda con el texto era confuso; la estructura es desconcertante; y los términos eran desconocidos. Aunque hay muchos estudiantes que se adaptan rápidamente a la lectura legal, hay otros que continúan luchando a lo largo de la facultad de derecho (León, 2008).

Al respecto Morales (2021) analizaba:

En este sentido, la lectura en derecho requiere de dos procesos plenamente diferenciados los cuales funcionan como aliados en la apropiación del conocimiento científico. Por un lado, la integración de información, entendida como la habilidad para determinar la extensión y el ámbito de aplicación de una norma, de los elementos doctrinales y jurisprudenciales y, la interpretación como la operación mental de la que depende que el lector logre desentrañar significados subyacentes en los contenidos con los que se interactúa (Morales, 2021).

Ante tal precisión sería oportuno preguntar ¿Qué elementos se tendrían en cuenta para desarrollar un análisis integral de la lecto-comprensión del documento jurídico? Ante este cuestionamiento el objetivo de esta contribución estará desarrollándose sobre la base de analizar integralmente las pautas para lograr la lecto-comprensión del documento jurídico en estudiantes de derecho.

Esta investigación es empírica y toma métodos cualitativos de la investigación. Entre ellos deductivo, el analítico y el comparativo para configurar este análisis. Además, es significativo destacar que la misma sirve de base para sustentar otras investigaciones.

La lectura del texto legal: Derecho, un discurso único

Hay varias razones por las que es relevante estudiar cómo los estudiantes de derecho leen textos legales. Tanto la escuela de derecho como la práctica del derecho involucran la interpretación y producción de texto legal. Los nuevos abogados necesitan hacer más que simplemente *pensar [...] como un abogado*; también necesitan *“leer y escribir como un abogado* (León, 2008)

En segundo lugar, los estudiantes que han sido aceptados en las facultades de derecho generalmente han tenido mucho éxito en sus programas de pregrado y han obtenido un puntaje alto en asignaturas vinculadas a la lectura y comprensión de textos en general (Moretó, 2014). Por lo tanto, es fácil suponer que los pupilos aprendan a leer casos rápidamente. En tercer lugar, es posible que la academia jurídica no reconozca la relevancia entre la lectura jurídica y el desempeño en la facultad de derecho.

Un experimentado investigador en lectura, se refiere a esta actitud como el "supuesto del despliegue de habilidades" (Guerra, 2006). Sugiere que los educadores jurídicos asumen incorrectamente que los estudiantes de derecho ingresan a la facultad de derecho con "*habilidades de alfabetización intactas*" y que esas habilidades pueden "*transferirse fácilmente a los textos de ley*". 13 De hecho, lo contrario puede ser cierto (Guerra, 2006).

Cuatro tipos de conocimientos de lectura

Los textos legales son únicos tanto en su forma como en su estructura; son su propio género especial. El éxito de un estudiante de derecho principiante con el texto legal se basa tanto en habilidades de lectura y una comprensión de la ley (Pettoruti, 2005).

Para entender cómo los estudiantes de derecho leen un texto legal, necesitamos entender el proceso de lectura de manera más general. La lectura es el producto tanto de cómo reconocemos palabras como de cómo comprendemos las palabras que leemos. Primero, el reconocimiento de palabras es el conjunto de estrategias que usamos para identificar palabras.²¹ Mientras que los estudiantes principiantes de derecho encuentran muchos términos nuevos, por lo general, pueden identificar estas palabras utilizando principios fonéticos básicos. Sin embargo, el hecho de que un lector reconozca una palabra no significa que el lector comprenda su significado. Como sabemos, los casos legales están llenos de nuevos términos para lectores principiantes que representan nuevos y a veces conceptos abstractos (Gordillo, A. (2000). La comprensión de lectura es esencialmente el proceso de construir una representación mental de las ideas expresadas por el autor. Además, el factor que más afecta la comprensión de lectura es el conocimiento del "mundo real" que el lector aporta al texto legal. El típico estudiante de derecho por lo general carece de conocimientos previos sobre la ley. Sin

embargo, sin este conocimiento previo, un nuevo lector tiene dificultades para entender toda la información nueva en un texto legal (Socorro y Cruceta 2007; Suarez y Conde 2009).

Otro tipo de conocimiento que necesita el lector legal es la comprensión de la estructura del texto. La comprensión avanza con más facilidad si el lector comprende la estructura organizativa del texto. Considere la opinión judicial típica, con su sinopsis, sección de hechos, declaración del problema y celebración. Un nuevo lector podría confundirse fácilmente con la estructura inusual de una opinión judicial. Los estudiantes han pasado cuatro años leyendo, escribiendo y estudiando humanidades y ciencias sociales, donde pueden haber podido leer el texto de manera más simple de lo que requerimos en la facultad de derecho. No es de extrañar que la opinión judicial parezca particularmente extraña durante esas primeras semanas de la facultad de derecho (Ivarado, 2014).

Además del reconocimiento de palabras y la estructura del texto, el lector legal principiante necesita un tercer tipo de conocimiento llamado conocimiento gramatical que ayuda al lector a comprender la relación entre los conceptos dentro de una oración. En el texto legal, la gramática y la sintaxis pueden convertirse en tan complejo que el lector tiene que esforzarse mucho para entender cómo encajan los párrafos. Esto presenta un desafío significativo para el lector legal novato (Arenas, 2009; Borja, 2007; Atienza, 2005).

Finalmente, los lectores necesitan un cuarto tipo de conocimiento llamado conocimiento estratégico o más comúnmente conocido como estrategias de lectura. Las estrategias de lectura son conjuntos de procesos mentales utilizados por un lector para lograr un propósito. Las estrategias son intencional, flexible y autoevaluativo. Esta ocurre cuando los lectores establecen un propósito para la lectura, se cuestionan a sí mismos, buscan información importante, hacen inferencias, resumen y monitorean el significado en desarrollo. Para la lectura básica, generalmente desconocen las estrategias de lectura que usamos para ayudarnos a avanzar en el texto. Podemos evaluar, subrayar o cuestionar el texto sin pensar en estas acciones como estrategias reales. Sin embargo, a medida que la lectura se vuelve más difícil, nos hacemos más conscientes de cómo estamos leyendo el texto. Los lectores novatos que se acercan a un nuevo tipo de texto por primera vez utilizan varias estrategias básicas, que incluyen subrayar, tomar notas, resaltar, cuestionar el texto, etc. Los expertos en un campo han desarrollado estrategias de lectura más especializadas, que les permiten leer de manera más analítica y eficiente. Por ejemplo, un abogado en ejercicio o un experto legal puede sintetizar el texto, formular hipótesis y conectarse con el conocimiento o la experiencia previos. Uno de los propósitos del presente estudio es comprender qué estrategias de lectura ayudan a los estudiantes de derecho principiantes a comprender el texto legal de manera más eficiente y precisa (Socorro y Cruceta 2007; Suarez y Conde 2009).

Estrategias de lectura: problematizadoras, predeterminadas y retóricas

Todos usamos una serie de estrategias de lectura cuando leemos un texto. Debido a la gran cantidad de estrategias que empleamos cada vez que leemos un texto, es útil agrupar nuestras estrategias de lectura en categorías más amplias. Algunos resultados de su estudio de lectura han optado por construir tres categorías o tipos de estrategias de lectura: problematización, defecto y estrategias retóricas. La primera categoría, las estrategias de problematización contienen aquellas que ayudan a los lectores a resolver problemas dentro del texto. Los lectores usan estrategias de formación de problemas para establecer expectativas para un texto. Se hacen preguntas, hacen predicciones y formulan hipótesis sobre el desarrollo del significado. Varios estudios han asociado el uso de estrategias de problematización con lectores estudiantes de alto rendimiento y lectores expertos/abogados. Estos lectores hicieron preguntas; respondieron al texto, hicieron predicciones, formularon hipótesis sobre el significado y se conectaron con el propósito general de su lectura (Arenas, 2009; Borja, 2007; Atienza, 2005).

A diferencia de las estrategias de problematización, las estrategias predeterminadas representan las estrategias básicas que utilizan los lectores para moverse a través del texto legal, incluidas la paráfrasis, la relectura, la anotación de ciertos elementos estructurales del texto, el subrayado del texto y la toma de notas al margen.

Por lo general, los lectores reformularían o parafrasearían partes de la información, a menudo subrayando y/o haciendo notas al margen. Lo que diferenció estos movimientos de los asociados con las estrategias de problematización fue la naturaleza no problemática del proceso. En otras palabras,

estas verbalizaciones no fueron específicamente iniciadas o vinculadas a preguntas o hipótesis explícitas (Socorro y Cruceta 2007; Suarez y Conde 2009).

Los lectores principiantes confían más en las estrategias predeterminadas porque estas estrategias son accesibles y familiares. Es fácil para los lectores legales novatos subrayar o resaltar una opinión porque estas son las mismas estrategias de lectura que los estudiantes usaron anteriormente en sus carreras académicas (Cardinale, 2007). Las estrategias de lectura de lectores jurídicos experimentados e inexpertos, comparan la forma en que los estudiantes de derecho en los cuartiles superior e inferior de su clase de primer año leen un artículo de revisión de derecho (Socorro y Cruceta 2007; Suarez y Conde 2009).

En este sentido se coincide plenamente con Morales cuando en 2021 planteo que los textos jurídicos más que cualquier otro texto deben atender a ciertas exigencias de las que depende que tanto especialistas como el público en general logren identificar sus cometidos e intenciones. Ello refiere a que su contenido se inscribe en unos mínimos de organización y presentación lógica de sus ideas, que, en el caso de la mayoría de los textos de las disciplinas jurídicas, plantean: la exposición de la materia regulada, los antecedentes procesales, la motivación de los hechos y la motivación en función de la norma que regula la materia. Considerando la importancia de las propiedades de los textos jurídicos para el lector, se proponen algunas propiedades que deben contener estos:

1. Orden: se refiere a la correcta estructuración entre el planteamiento del problema, el uso de la trama argumentativa y la capacidad para comunicar los resultados del proceso decisorio. Parafraseando a (León, 2028), un texto académico debe presentar el problema, el análisis a la luz de lo normativo y los aspectos que se pretenden resolver.
2. Claridad: consiste en manejar las expresiones propias del discurso jurídico, es decir, utilizar el lenguaje de modo que atienda las necesidades reales y las acepciones contemporáneas, con el propósito de evitar que se desprece su carácter dogmático, su tecnicismo y formalidad.
3. Fortaleza: en los textos jurídicos, las secuencias discursivas predominantes son la explicación y la argumentación, con predominio en esta última. En este sentido, la fortaleza refiere a que su sustentación debe comenzar por el uso de normas constitucionales, razones jurisprudenciales y doctrinales, que le otorguen el reconocimiento suficiente para ser utilizada como referente en otros contextos.
4. Suficiencia: esta propiedad exige que el uso de razonamientos y argumentos sean los oportunos y necesarios, evitando la redundancia y la repetición, condiciones que muchas veces torna la decisión confusa, inoportuna y escasamente comprensible.
5. Coherencia: en esencia esta propiedad refiere a la correspondencia lógica que debe mostrar el texto al interior; es decir, a la estrecha relación y consistencia entre argumentos, evitando con ello la existencia de contradicciones que demuestren inconsistencia para el receptor de la decisión. (Morales, 2021)

Por último, se proponen, tomando lo plantado por el propio Morales, en otro análisis realizado en 2021,

algunas estrategias a partir de las cuales el docente y el lector novato pueden lograr que su acercamiento al conocimiento jurídico adquiera sentido, significado y aplicabilidad en la praxis. Estas son:

1. El lector acucioso debe de identificar aquellos apartados, ideas y planteamientos en los que el legislador no logró motivar con suficiente claridad sus pretensiones. Para ello es necesario que apoye su comprensión con la lectura de textos complementarios que le ayuden a completar aquello en lo que considera la existencia de vacíos.
2. Identificar los argumentos que componen la estructura retórica le permite al lector además de mayor rigurosidad académica, entender cómo se organizan las definiciones, las relaciones causa efecto, los argumentos analógicos y la ejemplificación, recursos que el legislador utiliza para sustanciar y motivar las sentencias y decisiones jurisprudenciales.
3. La lectura crítica de textos jurídicos exige el uso de habilidades cognitivas para determinar cuándo se está frente a secuencias explicativas, descriptivas o argumentativas a las que el legislador o jurisconsulto apela para demostrar la validez de sus planteamientos.

4. El uso de textos complementarios permitirá identificar las actuaciones desarrolladas sin el sustento informativo suficiente, así como otros errores que pudieran tornar tendenciosas o subjetivas las decisiones tomadas, así como guiar a procedimientos errados o ilógicos. Esta estrategia le aportará al lector, los elementos necesarios para reconstruir y completar las ideas faltantes y, de este modo, contar con un panorama general de la situación en conflicto
5. Es necesario, que el lector defina entre otras cosas “el propósito de su lectura, se cuestione, busque la información relevante, haga inferencias, sintetice y monitoree la construcción del significado”.
6. El rol del docente en las prácticas de lectura guiada debe enfocarse en la activación de procesos mentales que le permitan al lector “problematizar, elaborar preguntas, volver sobre el texto, realizar predicciones y construir hipótesis sobre el significado del texto.
7. Como estrategia retórica, es necesario que el lector en su rol activo logre “relacionar el caso tratado en la sentencia con los conocimientos que maneja de casos similares, es decir, otras resoluciones judiciales y con aportes doctrinales que le cooperen con la comprensión de la solución que se le da al caso”. (Morales, 2021)

CONCLUSIONES

- Existe una correlación entre la forma en que los estudiantes de primer año de derecho leen textos legales y las calificaciones de la facultad de derecho. Los resultados respaldan la conclusión de que los estudiantes de derecho más exitosos leen las opiniones judiciales de manera diferente que los estudiantes menos exitosos, y que existe una correlación entre las estrategias de lectura y el éxito en la facultad de derecho.
- Los estudiantes de derecho que dedicaron más tiempo a problemas y estrategias de lectura retórica y menos tiempo a estrategias predeterminadas tuvieron más éxito después del primer semestre de la facultad de derecho. Ciertamente, hay limitaciones a la generalización de estos hallazgos.
- La investigación adicional podría implicar el uso de diferentes tipos de texto legal para determinar si las estrategias de lectura cambian según lo que lean los estudiantes. Además, la investigación adicional podría examinar un propósito definido de manera más estrecha y una evaluación de la comprensión del estudiante.
- La forma en que un estudiante lee un caso legal en realidad puede decirnos más sobre el potencial de éxito de un estudiante. Como mínimo, los resultados de este estudio respaldan que la lectura legal es muy importante para la carrera de un estudiante de derecho. Las facultades de derecho deben invertir tiempo y energía en la enseñanza de esta habilidad. Aunque a menudo es tentador suponer que los estudiantes vienen a nosotros intelectualmente equipados o no equipados para estudiar derecho, esto es una simplificación excesiva.
- Enseñar a los estudiantes cómo leer y analizar la ley de manera más eficiente y efectiva. El desafío es guiar a nuestros estudiantes enseñándoles las estrategias utilizadas por sus compañeros exitosos. Al final, produciremos no solo mejores estudiantes de derecho, sino también mejores abogados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arenas, S. (2009). *Criterios generales para el desarrollo de las habilidades para la comprensión y producción de textos escritos académicos*. Universidad Nacional. Lectura y vida. Revista Latinoamericana de Lectura. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/06/habilidades-lectura-escritura.html>
- Atienza, M. (2005). *Las razones del derecho. Teorías de la argumentación jurídica*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/2/710/2.pdf>
- Borja, A. (2007). *Las lenguas profesionales y académicas*. Editorial Ariel. España.
- Cardinale, L. (2007). *Lectura y escritura en la Universidad. Aportes desde la práctica pedagógica*. Revista Pilquen-sección pedagógica. Año VII, N° 3, 2006/2007, pp. 1-5. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3055578.pdf>

- Gordillo, A. (2000). *Introducción al Derecho*. Fundación de Derecho Administrativo. Argentina.
- Guerra, J. (2006). *La lectura crítica de textos jurídicos*. Revista Universitas, 4, pp. 69-81.
<http://universitas.idhbc.es/n04/04-04.pdf>
- León, R. (2008). *Manual de redacción de resoluciones judiciales*. Academia de la Magistratura. Perú.
- Ivarado, P. (2014). *El desarrollo del pensamiento crítico: una necesidad en la formación de los estudiantes universitarios*. Revista Didáctica, 64, pp.10-17).
http://revistas.iberomx.com/didac/articulo_detalle.php?id_volumen=18&id_articulo=216
- Morales, J. (2021a). Lectura en derecho: sugerencias para guiar al estudiante en su proceso formativo y en la apropiación del conocimiento. Telos: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 23 (2), Venezuela. (Pp.227-246).
<https://www.redalyc.org/journal/993/99366775021/html/>
- Morales, J. (2021b). *La lectura académica en derecho: una práctica necesaria en la formación pertinente del abogado*. Conrado, 17(78), 68-79.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000100068&lng=es&tlng=es
- Morales. (2017). Pensamiento crítico y lectura en ciencias sociales. Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior. Vol. 8(2), pp.265-282). <https://doi.org/10.22458/caes.v8i2.1943>
- Moretó, M. (2014). *Estrategias de lectura de textos jurídicos: análisis de protocolos verbales en expertos y novatos*. Revista Científica de Vol. XVIII N° 1, pp.97-120.
http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2615/Estrategias_Moreto.pdf?sequence=1
- Pettoruti, C. (2005) *¿Qué es el Derecho? Curso de adaptación universitaria*. Universidad de la Plata. Argentina.
- Socorro, J. y Cruceta, J. (2007). *Argumentación jurídica*. Escuela Nacional de la Judicatura. República Dominicana.
- Suarez, M. y Conde, N. (2009). *Argumentación jurídica*. Universidad Autónoma de México. México.